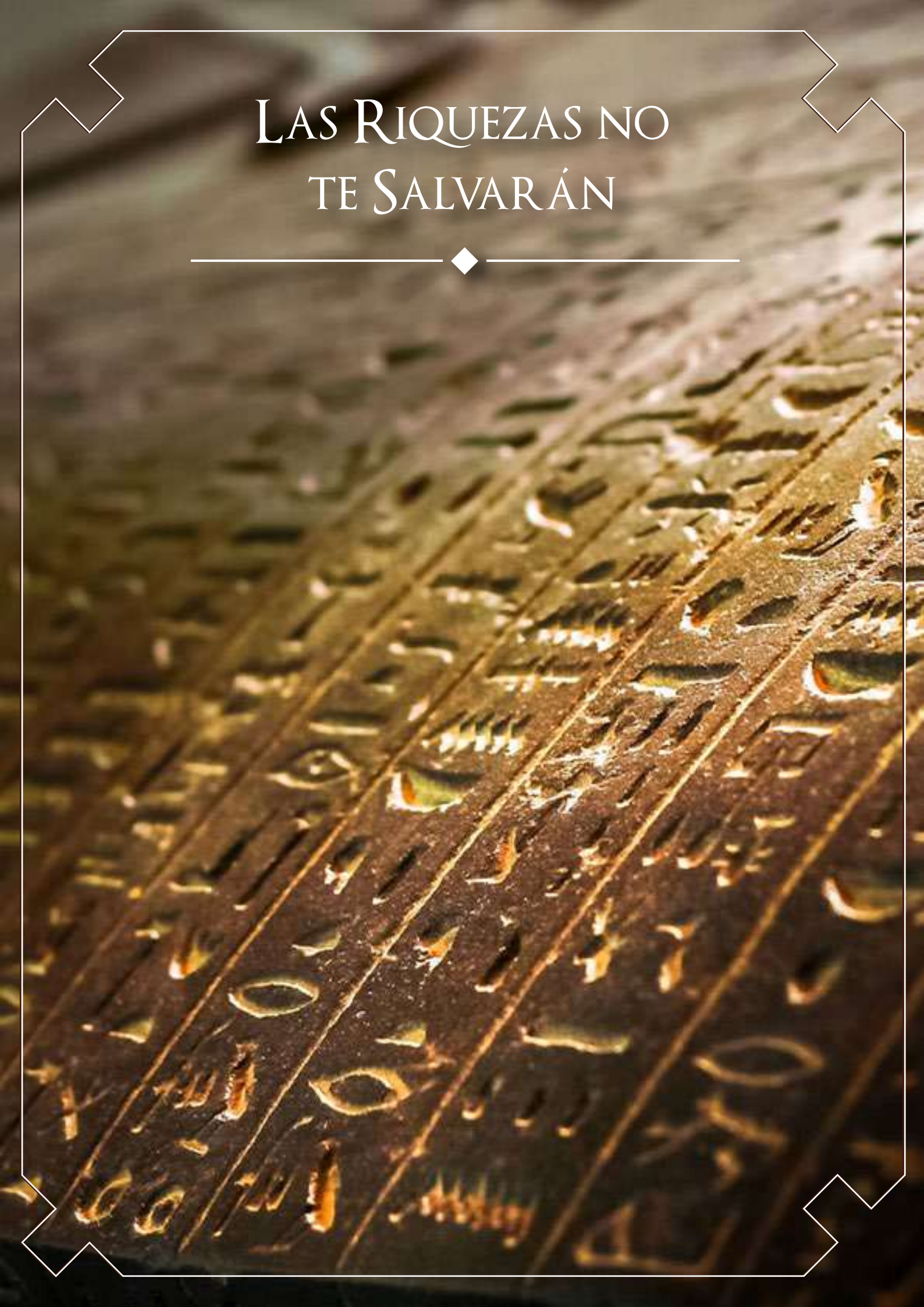
Las Riquezas no te Salvarán



Las Riquezas no te Salvarán

No confies en las riquezas, un joven rico se arrodilló delante de Jesús y le dijo: Maestro bueno ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo; ¿sabes los mandamientos? todos he guardado. Jesús le dijo: Una cosa te falta, vende todo lo que tienens y repártelo a los pobres.

Mr. 10 : 17 y 18. Al salir él para seguir su camino, llegó uno corriendo y, arrodillándose delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿Qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino uno, Dios.

Mr. 10 : 19 y 20. Los mandamientos sabes: No adulteras. No mates. No hurtes. No digas falso testi-monio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. Entonces, respondiendo dijo: Maestro, todos estos lo he guardado desde mi juventud.

Mr. 10 : 21 y 22. Entonces Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta; anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoros en el cielo; y ven sígueme, tomando tu cruz. Pero él afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posiciones.

Mr. 10 : 23 y 24. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuan difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles. Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios a los que confían en sus riquezas!

Mr. 10 : 25. Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. (Sabiendo el contenido esta parábola, el Señor Jesucristo dijo)

Mt. 6 : 19. No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, y donde ladrones entran y hurtan.

Mt. 6 : 20 y 21. Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho destruyen, y donde ladrones no entran ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. (Las riquezas son para hacer el bien, obras buenas y ser ricos en fe)

1Ti. 6 : 18 y 19. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos y generosos. De este modo atesorarán para sí buen fundamento para el futuro, y alcanzarán la vida eterna.

Stg. 2 : 5 y 6. Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que lo aman.

Fil. 4 : 19. Mi Dios, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Las Riquezas no te Salvarán

EL AMOR AL DINERO: Es la raíz de todos los males, y algunos se glorían diciendo: Alma come, bebe y regocíjate, pero su corazón se aparta de Dios. Jesucristo dijo: Necio, esta noche vienen a pedir tu alma, ¿lo que has guardado de quién será?

1Ti. 6 : 9. Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias dañosas que hunden a los hombres en destrucción y perdición.

1Ti. 6 : 10. Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe y fueron atormentados con muchos dolores.

Pr. 23 : 5. ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, que son nada? Desierto se hacen alas de águila, y vuelan al cielo.

Ec. 5 : 10. El que ama al dinero no se saciará de dinero; y el que ama la riqueza no sacará fruto, también esto es vanidad.

Lc. 12 : 15 y 16. Y les dijo: Mirad, guardaos de toda avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho.

Lc. 12 : 19. Y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; descansa, come, bebe y regocíjate.

Lc. 12 : 20 y 21. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma, y lo que has guardado, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro y no es rico para con Dios.
Sal. 49 : 6 y 7. Los que confían en sus bienes y de sus muchas riquezas se jactan, ninguno de ellos podrá, en manera alguna, redimir al hermano ni pagar a Dios por su rescate.

Mt. 16 : 26. ¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre a cambio de su alma?

Sal. 49 : 15, 16 y 17. Pero Dios redimirá mi vida del poder del seol, porque él me tomará con sigo. No temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de su casa. Porque cuando muera no llevará nada ni descenderá tras él su gloria.

Sal. 49. 10. Pues se ve que aun los sabios mueren; que perecen del mismo modo el insensato y el necio, y dejan a otros sus riquezas.

Pr. 11 : 4 y 28. De nada servirán las riquezas en el día de la ira, pero la justicia liberará de muerte. El que confía en sus riquezas caerá, pero los justos reverdecerán como el follaje.

Las Riquezas no te Salvarán

1Ti. 6 : 7. Porque nada hemos traído a este mundo y, sin duda, nada podremos sacar.
Ec. 5 : 15. Desnudo salió del vientre de su madre y así volverá; se irá tal como vino, sin ningún provecho de su trabajo que llevarse en la mano.

CLARAMENTE HABLÓ DIOS A LOS RICOS; No llenen su casa con rapiña, paguen al jornalero, no hagan injusticia, porque lloraréis y lamentaréis por la miseria que os vendrán.

1Ti. 6 : 17. A los ricos de este mundo manda que no sean altivos ni pongan la esperanza en las riquezas, la cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

Sal. 62 : 10. No confíes en la violencia ni en la rapiña os envanezcáis. Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas.

Jr. 5 : 27. Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se han hecho podero-sos y ricos.

Jr. 5 : 28. Engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo. No juzgaron la causa, ni la causa del huérfano, y sin embargo, prosperaron. ¡La causa de los pobres no juzgaron!

Jr. 5 : 29. Dice Jehová: ¿No castigaré esto? ¿De tal gente no se vengará mi alma?
Lc. 6 : 24 y 25. Pero ¡hay de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo. Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! Porque tendréis hambre. Ay de vosotros, los que ahora reís! Porque lamentaréis y lloraréis.

Lc. 16 : 10 y 11. El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?

Lc. 16 : 12 y 13. Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? Ningún siervo puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Pr. 28 : 20 y 22. El hombre fiel recibirá muchas bendiciones, pero el que quiere enriquecerse de prisa no estará libre de culpa. El avaro se apresura a enriquecerse, sin saber que caerá en la indigencia.

Stg. 5 : 1 y 2. ¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas y vuestras ropas, comidas por la polilla.

Las Riquezas no te Salvarán

Stg. 5 : 3. Vuestro oro y plata están enmohecidos y su moho testificará contra vosotros y devorará del todo vuestros cuerpos como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días finales.

Stg. 5 : 4. El jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros clama, y los clamores de los que habían segado ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos.

Stg. 5 : 5 y 6. Habéis vivido en deleites sobre la tierra y sido libertinos. Habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, sin que él os haga resistencia.

Sal. 52 : 7. Este el hombre, que no consideró a Dios como su fortaleza, sino que confió en sus muchas riquezas y se mantuvo en su maldad.

Ap. 3 : 17. Tú dices: Yo soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad. Pero no sabes que eres desventurado, miserable, pobre, ciego y estás desnudo.

Ap. 3 : 18. Por tanto, yo te aconsejo que compres de mí oro refinado ene el fuego para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte apara que no se descubra la vergüenza de tu desnudez. Y unge tus ojos con colirio para que veas.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!